

Los estilos de personalidad: su medida a través del inventario millon de estilos de personalidad

M^a Evelia Aparicio García y M^a Pilar Sánchez-López*

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: Nuestro interés por los Estilos Psicológicos (p.ej., Sánchez-López, 1997) nos ha llevado a buscar un instrumento de evaluación de la personalidad en el que este concepto sea tenido en cuenta. El modelo de Personalidad de Theodore Millon, en general, y el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS), en particular, cumplían esos requisitos. Por ello, nos propusimos adaptar este inventario para que pudiera ser aplicado a población de habla española en general, y, especialmente, para que pudiera ser utilizado en nuestro país. A ello responde el presente trabajo. El MIPS es un cuestionario centrado en el estudio de los estilos de personalidad en tres áreas: metas motivacionales, modos o estilos cognitivos y vínculos o relaciones interpersonales. Para realizar su adaptación hemos aplicado el cuestionario a 565 sujetos con una media de edad de 26.4 años y una desviación típica de 9.7. Los perfiles descriptivos de las escalas del MIPS son semejantes a los elaborados por el propio Millon. Los datos de fiabilidad, validez y el análisis factorial apoyan la estructura del cuestionario propuesta por su autor y confirman su validez para ser usado en población española.

Palabras clave: Personalidad, Diferencias Individuales, Inventario de Personalidad, Estilos de Personalidad, Población de habla española.

Title: Measuring personality styles in Spanish speaking population through MIPS (Millon Index of Personality Styles).

Abstract: Our interest in Psychological Styles (i.e. Sánchez-López, 1997) has lead us to look for an instrument of personality evaluation in which Psychological Styles (PS) is considered. Theodore Millon personality model and the Millon Index of Personality Styles (MIPS) fitted particularly well with those requirements. So, our aim was to adapt this inventory to be applied to the Spanish speaking population and especially to be used in our country. The MIPS is a questionnaire focusing the study of personality styles in three fields: Motivation Aims, Cognitive Styles and links or interpersonal behaviors. To carry out its adaptation, we have applied the questionnaire to 565 subjects, 26.4 years old in mean. The descriptive profiles are similar to those elaborated by Millon himself. Reliability and validity data as well as a factorial analysis support the proposed structure and confirm its validity to be used in the Spanish population.

Key words: Personality, Individual Differences, Personality Inventory, Personality Styles, Spanish speaking population.

El concepto de estilo psicológico

En trabajos previos (p.ej., Sánchez-López, 1997) se ha propuesto el concepto de Estilo Psicológico como una categoría de clasificación de las variables de la persona muy adecuada para estudiar la diversidad humana. No se pretende sustituir radicalmente las categorías de clasificación clásicas, como rasgo, tipo o factor; siguen siendo útiles y válidas para el estudio de la diversidad. Sin embargo, el concepto de Estilo Psicológico (EP, a partir de ahora) tiene algunas ventajas, sobre todo si nos interesa una perspectiva más dinámica que estática del comportamiento humano, y si queremos, parafraseando a Carlson (1971) "encontrar al indi-

viduo" cuando estudiamos la personalidad. Es decir, el EP es útil si nos interesa conocer no sólo la estructura, sino también la dinámica y el desarrollo de las diferencias individuales. Esto es, si nos interesa estudiar el patrón de cambio, que es lo que, en muchas ocasiones caracteriza realmente al sujeto. No la "foto fija", que puede ser engañosa, sino la "imagen en movimiento". Para estudiar ese patrón de cambio (ver, por ejemplo, Sánchez-López, 1998; Quiroga, Rodríguez, Nieto, Orozco, Salamanca, y Muriello, 1998), la ventaja de utilizar como categoría de clasificación de la realidad (en nuestro caso, de la diversidad humana) la categoría de EP, es, básicamente, que nos permite más fácilmente encontrar la regularidad de ese cambio. Y ello es así porque el EP nos permite reconocer lo "invariante" de una persona a través de conductas muy distintas, es decir, nos permite reconocer al individuo. Podemos utilizar como ejemplo un tipo de estilo muy conocido, los

* **Dirección para correspondencia:** M^a Pilar Sánchez-López, Facultad de Psicología, Campus de Somoaguas, s/n, 282223, Madrid (España).
E-mail: psdif02@sis.ucm.es

Estilos Cognitivos, y, dentro de ellos, el más conocido probablemente, el de Dependencia-Independencia de Campo (DC-IC), propuesto y estudiado por Witkin y su equipo (p.ej., Witkin, 1949; Quiroga y Sánchez-López, 1987): brevemente, reconocemos al sujeto Dependiente de Campo (DC) a través de conductas tan dispares como una interacción social o una tarea perceptiva, para poner ejemplo de contextos claramente distintos.

A partir de todo lo dicho, se ha propuesto una definición del EP (Sánchez-López, 1997) como un conjunto de modalidades de funcionamiento psicológico observables, que:

1. Están en la cúspide el Sistema jerárquico que constituye la personalidad
2. Organizan e integran el resto de los niveles
3. Traspasan los dos grandes sistemas de diferenciación psicológica, el cognitivo y el afectivo-motivacional
4. Hacen referencia a diferencias más cualitativas que cuantitativas
5. Se expresan mediante dimensiones más que mediante categorías discontinuas
6. Y proporcionan unidad y coherencia al comportamiento de un sujeto y/o de un grupo de sujetos.

La insistencia que estamos haciendo en el patrón de cambio pone de manifiesto que el marco de referencia general en el que se inscribe esta conceptualización de EP concede especial importancia a los aspectos procesuales de la personalidad. La idea básica es que los procesos de personalidad son fenómenos relativamente estables, pero no estáticos, es decir, son patrones consistentes de cambio. Son lo que, en terminología de Larsen (1989), se denominan consistencias de segundo orden. La categoría de clasificación "Estilo Psicológico" responde mejor que otras a la finalidad de estudiar "las regularidades a través de las irregularidades", es decir, las regularidades que se pueden entresacar a partir del cambio (Sánchez-López, 1998). Así mismo, en la misma línea, el EP sirve mejor al concepto de coherencia, sobre todo como la entienden Buss y Cantor (1989), cuando hablan de las nuevas formas de coherencia de la personalidad. La coherencia, como el estilo, es considerada como una carac-

terística dinámica, no estática, de la personalidad, y, en ambos casos, la variable "tiempo" tiene una importancia fundamental.

El EP, definido así, tiene algunas diferencias con las variables de personalidad clásicas, aunque es cierto que los rasgos de personalidad utilizados sobre todo por Eysenck y Cattell son a menudo bipolares, como los estilos; que algunos de ellos son definidos como esquemas directores de la conducta, como los estilos y que implican a la vez (como los estilos) estructuras cognitivas y conativas, pero, siguiendo a Reuchlin (1990), pueden establecerse algunas diferencias de matiz entre las variables clásicas de personalidad y los estilos, que podrían resumirse de la forma siguiente:

* La personalidad está constituida por un conjunto de dimensiones más elementales, los rasgos, que son los que se investigan. Por el contrario, cada estilo constituye una sola dimensión sobre la que cada individuo ocupa teóricamente una posición determinada. El estilo es una causa única que puede tener manifestaciones diferentes; los rasgos son una pluralidad de componentes en los que el conjunto, la suma de ellos es la causa fundamental de las conductas observadas. Sin embargo, es cierto que en determinados rasgos de personalidad, como la introversión-extraversión de Eysenck, esta distinción tiende a difuminarse, y, de hecho, este rasgo se considera a veces como un estilo.

* Con respecto a la noción de tipo, la diferencia fundamental radica en que, muy a menudo, la noción de tipo es esencialmente descriptiva, mientras que los estilos tienen en general la ambición de explicar los parecidos observados en la conducta de individuos diferentes. Los tipos, además, suelen ser discontinuos, mientras que los estilos pretenden ser dimensiones continuas.

* Tanto los rasgos como los tipos, al menos como son utilizados en la actualidad, sólo cubren generalmente un espectro de conductas relativamente restringido. Por el contrario, se pretende que los estilos se refieran a una abanico de conductas mucho más amplio, y, desde luego, que incluya los aspectos cognitivos y conativos de la conducta.

Naturalmente, existen relaciones, conceptuales y empíricas, entre los estilos y las variables cognitivas y afectivas. Los trabajos de Royce, Wardell y Buss, entre otros, lo han puesto de manifiesto (puede consultarse, para una revisión, Wardell y Royce, 1978).

Dado nuestro interés por los EP, que, en diversas investigaciones hemos utilizado ya y hemos relacionado con otras variables de comportamiento (p.ej., Sánchez-López, 1997; Sánchez-López y Díaz Morales, 1998), nos propusimos la búsqueda de un instrumento de evaluación de variables de personalidad que respondiera a un modelo donde los estilos fueran reconocidos como constructos básicos y que pudiera ser utilizado en población de habla española en general, con especial interés para ser aplicado en nuestro país, en particular.

El modelo de personalidad de Theodor Millon cumplía nuestras expectativas.

Modelo de personalidad de millon: Los estilos de personalidad.

En su modelo teórico, Millon se refiere a los estilos de adaptación de las diferentes especies y señala que en este nivel básico, el término personalidad podría emplearse para designar el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo que un miembro determinado de una especie muestra al relacionarse con su gama típica de ambientes (Millon, 1994). Concebida de este modo, la personalidad normal reflejaría los modos específicos de adaptación de un miembro de una especie que son eficaces en ambientes previsibles; en tal contexto, los trastornos de personalidad representarían diferentes estilos de funcionamiento mal adaptados atribuibles a deficiencias, desequilibrios o conflictos en la capacidad de un miembro para relacionarse con los ambientes con que se enfrenta. Pretende ser, además, una teoría integradora que se opone al eclecticismo que se ha venido desarrollando en psicología, puesto que la integración es algo más que la coexistencia de dos o más orientaciones o técnicas previamente discordantes. Concibe esta teoría integradora como una configuración de estrategias y tácticas de las cuales se selecciona cada técnica de intervención no sólo por su eficacia en la

resolución de ciertos rasgos patológicos, sino también por su contribución a la constelación general de procedimientos terapéuticos de los cuales esta técnica no es más que una parte (Millon, Everly y Davis, 1995). Además, el modelo de Millon tiene el valor añadido de que intenta conjugar teoría con evaluación e intervención.

Por otro lado, Millon (1981) se propone enmarcar todos los trastornos de personalidad enumerados en el Eje II del DSM, a partir de un conjunto de tres polaridades. Estas se basan en principios evolutivos básicos y en estrategias de supervivencia con el fin de proporcionar las hipótesis explicativas sobre las formas normales y clínicas de la personalidad. La primera de estas polaridades se basa en los "*objetivos de la existencia*", es decir, se parte de la base de que existen dos tendencias opuestas en equilibrio: búsqueda del placer o evitación del dolor. La segunda se refiere a las "*estrategias de replicación*", que implica dos elecciones en la búsqueda de refuerzo, o bien el refuerzo se basa en el yo o en los otros. La tercera polaridad se relaciona con los "*modos de supervivencia primarios*", es decir, modos de afrontamiento pasivos o activos. Se propone que a partir del conocimiento de los defectos o desequilibrios en estas tres polaridades es posible derivar de forma deductiva los trastornos de personalidad incluidos en una taxonomía creada por el propio Millon (Millon, Ederly y Davis, 1995).

Dentro de este modelo, Millon ha diseñado varios cuestionarios, entre ellos el MPTQ (Millon Personality Type Questionnaire), el MPDC (Millon Personality Disorder Checklist), el MCMI-II (Millon Clinical Multiaxial Inventory) y el MIPS (Inventario Millon de Estilos de Personalidad). El MPTQ está diseñado para medir estilos de personalidad no clínicos, al contrario que el MPDC y el MCM-II. El MCMI-II ha sido adaptado recientemente en España (Ávila-Espada, 1998). El cuestionario elaborado por Millon para medir personalidad en adolescentes ha sido utilizado recientemente en Barcelona (Pont, 1998), aunque como una traducción del de Millon. En nuestro propio grupo de trabajo se está preparando una versión adaptada del cuestionario para adolescentes (Castro Solano, 1998).

Inventario millon de estilos de personalidad (mips).

Dentro del modelo de personalidad de Millon, el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) era el más adecuado para nuestro propósito. Se centra en la evaluación de la personalidad normal y consta de tres grandes áreas: Metas Motivacionales (MM, a partir de ahora), Modos o Estilos Cognitivos (EC, a partir de ahora) y Vínculos o Relaciones Interpersonales (RI, a partir de ahora). En cada una de estas áreas Millon introduce aportaciones de diversos autores y modelos.

La fundamentación teórica de las MM se basa en los antecedentes conceptuales de la teoría ecológica y la evolucionista y sus vinculaciones a través de tres formulaciones: existencia, adaptación y replicación. Estas tres polaridades se han venido desarrollando desde comienzos de siglo, en especial en las aportaciones de Freud, que propone tres polaridades: sujeto-objeto, placer-dolor y actividad-pasividad. Millon elaboró estas polaridades, pero desde el ámbito del aprendizaje, lo que incluía tres dimensiones bipolares: refuerzo positivo vs. refuerzo negativo (placer-dolor), uno mismo vs. los demás como fuente del refuerzo y los estilos instrumentales activo vs. pasivo. A partir de este modelo teórico elabora las siguientes polaridades definitivas del cuestionario: Apertura-Preservación, Modificación-Acomodación e Individualismo-Protección. Las MM evalúan, por tanto, la orientación de la persona a la hora de obtener refuerzo del medio.

Las cuatro bipolaridades de los EC se basan en la perspectiva evolucionista y las contribuciones de Jung y Myers. Los EC se refieren a la forma en la que los organismos abordan su entorno. Pretenden evaluar los estilos o modos de procesamiento de la información. Jung propone una orientación cognitiva en una tipología que incluye tres bipolaridades: Extraversión/Introversión, Pensamiento/Sentimiento y Sensación/Intuición. A partir de aquí, Millon elabora un modelo que agrupa las actividades cognitivas teniendo en cuenta dos funciones superiores. Una se relacionaba con el origen de

los datos recogidos, es decir, con “*las fuentes de información*”; y otra con los métodos utilizados por el individuo para reconstruir esos datos, “*los procesos de transformación*”. Cada una de estas funciones fue dividida a su vez en dos polaridades: las fuentes de información se dividieron en externas vs. internas y tangibles vs. intangibles. Los procesos de transformación fueron divididos en intelectivos vs. afectivos y asimilativos vs. imaginativos. Las polaridades definitivas son: Extravertido-Intravertido, Sensitivo-Intuitivo, Reflexivo-Afectivo, y Sistematizador-Innovador.

Por último, las cinco bipolaridades de las RI están relacionadas con las contribuciones de Sullivan, Leary y el modelo de los Cinco Grandes Factores. Tanto el enfoque interpersonal de Leary, basado en el de Sullivan, como la fundamentación de los Cinco Grandes factores, están orientados hacia los rasgos conductuales, es decir, hacia los rasgos que caracterizan las acciones de la gente, lo que la gente hace y no lo que la motiva o el modo como funcionan cognitivamente; pero según Millon, ninguno de los modelos anteriores ha introducido el componente interpersonal; para abordarlo Millon propone evaluar el estilo de relacionarse con los demás. A partir de este modelo Millon elabora cinco pares de polaridades que se cruzan con las estrategias instrumentales activas y pasivas, resultando así un formato de 5x2, de donde se obtienen 10 de los trastornos de personalidad del Eje II del DSM. Las polaridades que incluye son: Retraimiento-Comunicatividad, Duda-Seguridad, Discrepancia-Conformidad, Sometimiento-Control e Insatisfacción-Concordancia.

Este inventario presenta una serie de ventajas sobre otros cuestionarios de personalidad, compartidas en cierta medida con los aspectos destacados por el propio Millon en el manual de su cuestionario MCMI-II (Millon, 1986). En primer lugar, consta sólo de 180 ítems, un número lo suficientemente pequeño para que pueda usarse en diferentes contextos y no cansar demasiado a los sujetos y lo suficientemente grande para permitir la evaluación de una gama amplia de comportamientos clínicamente relevantes. En segundo lugar, este inventario está vinculado a una teoría clínica importante, que

ya hemos mencionado. Y en tercer lugar, la selección de los ítems y el desarrollo de las escalas se produjo a través de una secuencia de 3 etapas de validación: teórico-sustantiva, interna-estructural y externa-criterial. A partir de estas etapas de validación, Millon elimina algunos ítems y clasifica los restantes según una asignación de pesos distintos según pertenezcan teórica o empíricamente a una escala, de tal forma que los ítems puntúan en diferentes escalas con diferentes pesos. Así, si un ítem se construyó para una escala teórica y se obtuvieron correlaciones altas entre el ítem y la escala, se le asignaba un peso de tres puntos; puesto que existen escalas relacionadas teóricamente, a los ítems de estas escalas que correlacionan alto con otra escala, se les asigna un peso de dos puntos para la escala con la que existe la relación teórica; y si la correlación no es muy alta, se le da un peso de un punto. De esta forma, los 180 ítems permiten evaluar 24 escalas diferentes.

Estudio 1

En este primer estudio el objetivo era la traducción y adaptación del cuestionario al español. Se había realizado una traducción previa del cuestionario en Argentina (Millon, 1994) a partir de la cual lo hemos adaptado a la variedad idiomática del español que se habla en España. Con la versión argentina, y siempre teniendo como referencia el original estadounidense, se realizó un estudio idiomático del cuestionario mediante su aplicación a un grupo de sujetos a los que se les pedía que anotasen los ítems que les resultaban poco familiares o inadecuados a nuestro uso lingüístico.

A continuación, se aplicó el cuestionario a un grupo reducido de sujetos (N=20), a los que se les pedía su opinión y sus comentarios sobre la comprensión del español utilizado y la adecuación a nuestra variedad idiomática. A continuación se modificaron aquellos ítems que el al menos el 60% de los sujetos preguntados habían considerado inadecuados. El siguiente paso fue aplicar de nuevo el cuestionario, repitiendo el proceso hasta que los sujetos no encontraban ninguna dificultad para comprender el cuestionario. Una vez que el cuestionario esta-

ba adaptado a nuestra diversidad idiomática, se pasó al segundo estudio.

Estudio 2

Objetivos

El objetivo general de este estudio es comprobar que la adaptación realizada para el MIPS en nuestro país es adecuada, de tal forma que cumpla los criterios psicométricos necesarios para su uso. Para ello:

1. Se compararán los índices descriptivos para España y Estados Unidos y se comprobará si son similares en ambas muestras.
2. Se calculará la fiabilidad del MIPS en muestra española y se comparará con la estadounidense.
3. Se calculará la validez interna del MIPS.

Un objetivo complementario al anterior, es comprobar si el cuestionario es válido para ser utilizado en habla hispana. Se han realizado ya dos estudios con población argentina (Sánchez-López y Aparicio García, 1998) y mejicana (Aparicio García y Sánchez-López, 1999).

Participantes

En este estudio se aplicó el cuestionario definitivo a un grupo de 565 personas. Este grupo se compone de 395 mujeres (69.9%) y 170 hombres (30.1%). La media de edad era de 26.4 años con una desviación típica de 9.7 (mínimo de 17 y máximo de 78 años). Los sujetos contestaban al cuestionario, que se les repartía con unas normas por escrito. La aplicación se realizaba en salones de clase en grupos de aproximadamente 50 sujetos cada vez.

Instrumento

El MIPS (Inventario Millon de Estilos de Personalidad) está compuesto por 180 ítems de verdadero y falso. Se incluyen 24 escalas agrupadas en 12 pares y cada par contiene dos escalas yuxtapuestas. A su vez los 12 pares están organizados en las tres áreas mencionadas anteriormente: Metas Motivacionales, Modos o Estilos Cognitivos y Vínculos o Relaciones Inter-

personales. Además de estas 12 escalas, el MIPS contiene 3 indicadores de validez: Impresión Positiva (IP), Impresión Negativa (IN) y Consistencia (C). La escala de IP está redactada con el propósito de identificar a las personas que intentan producir una impresión demasiado favorable en el test. La escala de IN pretende identificar a las personas cuyas respuestas en el MIPS tienden a ser asociadas con una autopercepción negativa generalizada de sí mismas. El valor de corte que Millon plantea en su investigación empírica para considerar que un sujeto está dando una IP o una IN está diferenciado según el nivel educativo; así, para un nivel de educación alta el punto de corte para IP e IN es de 5 puntos o más en cada una de las escalas, mientras que para un nivel de estudios bajo, el punto de corte era de 4 o más para IP y de 6 o más para IN. Es decir, que si una persona de un nivel educativo alto puntúa con 7 en la escala de IN, supondrá que la persona tiene una autopercepción negativa de sí mismo (o pretende darla) y se pondrá en duda el valor de los datos recogidos para esa persona. La escala Consistencia, por su parte, se refiere a la validez de los datos recogidos y si son consistentes las respuestas dadas a determinados ítems.

Así, el MIPS definitivo incluye 165 ítems pertenecientes a las 24 escalas, 5 ítems de la escala de consistencia, 10 de la escala de impresión positiva y 10 de la escala de impresión negativa. Las escalas del MIPS se presentan en la tabla 1.

Análisis de datos

Se presentan comparaciones de nuestros datos con los obtenidos en la muestra estadounidense por el propio Millon (Millon, 1994), puesto que uno de nuestros objetivos era comprobar si el cuestionario podía utilizarse con población de habla española.

Se ha realizado una *t* de Student para comparar las medias de los datos españoles y estadounidenses. Para el análisis de la fiabilidad se ha utilizado un alfa de Cronbach y una división por mitades. Para la validez hemos realizado un análisis de correlaciones bivariadas y parciales

entre las escalas. Y, por último, se ha aplicado un análisis factorial, con la finalidad de confirmar la estructura propuesta por Millon, aunque teniendo siempre en cuenta que el modelo del que proviene el MIPS no es factorial.

Resultados

1. Índices descriptivos

En la Tabla 2 se presentan las medias y desviaciones típicas de las distribuciones de puntuaciones directas de cada una de las escalas del MIPS para los datos totales españoles y estadounidenses.

El examen de la asimetría en el grupo total español reveló que todas las puntuaciones estaban comprendidas entre 1 y -1, lo que indica desviaciones relativamente pequeñas de la simetría. En la muestra tomada por Millon se obtenían estos mismos valores para la asimetría.

Con objeto de comparar ambos grupos, el español y el estadounidense, se ha realizado una prueba *t* para muestras independientes, cuyos resultados aparecen en la tabla 2. El uso de una prueba paramétrica como la *t* se justifica porque aunque el cuestionario tiene ítems de verdadero y falso, a cada ítem se le asigna un peso diferente, como se ha explicado anteriormente, y además se trabaja con las puntuaciones globales de las escalas, que son variables continuas. En las tablas mencionadas observamos que en 4 escalas en las que no existen diferencias entre los dos grupos, en el resto de las escalas existen diferencias significativas (casi todas al nivel de $p = 0.01$) entre ambos grupos.

2. Perfil del MIPS

En la gráfica 1 se presentan los perfiles de las medias en puntuaciones directas de cada una de las escalas en los dos grupos. En el grupo de sujetos españoles las puntuaciones más altas en las tres polaridades de las MM corresponden a la escala Modificación (33.6). La puntuación más alta en los datos estadounidenses es la de Protección con 33.8.

Tabla 1: Definición de las escalas del MIPS.

ESCALAS DEL MIPS	DEFINICIÓN
<i>METAS MOTIVACIONALES</i>	
1A- Apertura	- Optimistas en cuanto al futuro. Les resulta fácil pasarlo bien y aceptan los altibajos de la existencia.
1B- Preservación	- Concentración en los problemas de la vida, agravándolos. Consideran su pasado desafortunado y piensan que irá a peor.
2A- Modificación	- El futuro depende de ellos, por lo que intentan cambiar su entorno para conseguir sus deseos.
2B- Acomodación	- No intentan dirigir sus vidas. Se acomodan a las circunstancias creadas por otros. No tienen iniciativa.
3A- Individualismo	- Orientados a sus propias necesidades, sin preocuparse de los demás. Independientes y egocéntricos.
3B- Protección	- Motivados a satisfacer primero a los demás.
<i>MODOS COGNITIVOS</i>	
4A- Extroversión	- Recurren a los demás para buscar estimulación, mantener alta su autoestima y para que les conforten.
4B- Introversión	- Utilizan sus propios pensamientos y sentimientos como recurso. Su fuente de inspiración son ellos mismos.
5A- Sensación	- Derivan sus conocimientos de lo concreto. Confían en la experiencia directa y en lo observable.
5B- Intuición	- Prefieren lo simbólico y desconocido. Buscan lo abstracto y lo especulativo.
6A- Reflexión	- Procesan los conocimientos por medio de la lógica y lo analítico. Decisiones basadas en juicios objetivos.
6B- Afectividad	- Forman sus juicios respecto a sus propias reacciones afectivas y guiándose por sus valores personales.
7A- Sistematización	- Organizados. Transforman información nueva adecuándola a lo conocido. Perfeccionistas y eficientes.
7B- Innovación	- Creativos, asumen riesgos. Disconformes con lo predecible. Buscan consecuencias imprevistas.
<i>RELACIONES INTERPERS.</i>	
8A- Retraimiento	- Falta de emotividad e indiferencia social. Silenciosos, pasivos y renuentes a participar.
8B- Comunicatividad	- Buscan estimulación y atención. Simpáticos y brillantes y también exigentes y manipuladores.
9A- Vacilación	- Tímidos y nerviosos en situaciones sociales. Desean ser aceptadas, pero temen el rechazo. Sensibles y emotivos. Propensos a aislarse.
9B- Firmeza	- Creen ser talentosos y competentes. Ambiciosos, egocéntricos y seguros de sí mismos.
10A- Discrepancia	- Actúan de modo independiente y no conformista. No acatan normas tradicionales.
10B- Conformismo	- Honrados, con autodominio. Respetan la autoridad. Cooperativos. No espontáneos.
11A- Sometimiento	- Habitados al sufrimiento. Sumisos ante los demás.
11B- Control	- Enérgicos, dominantes y socialmente agresivos. Se ven como intrépidos y competitivos. Ambiciosos y obstinados.
12A- Insatisfacción	- Pasivo-agresivos y malhumorados. Estados de ánimo y conductas variables.
12B- Concordancia	- Simpáticos socialmente, establecen vínculos afectivos y lealtades muy fuertes. Ocultan sus sentimientos negativos.

Tabla 2: Medias y Desviaciones Estándar de las escalas del MIPS en los datos totales españoles y estadounidenses

TOTALES ESCALAS MIPS	DATOS ESPAÑA		DATOS EEUU (tomados de Millon)		
	MEDIA	DE	MEDIA	DE	T
1A. APERTURA	22,8	7,6	25,6	8,2	8,2***
1B. PRESERVACIÓN	17,2	10,4	15,6	11,2	3,3***
2A. MODIFICACIÓN	33,8	4	29,6	10,6	16,1***
2B. ACOMODACIÓN	20	9,5	18,9	11,6	2,4*
3A. INDIVIDUALISMO	18,4	7,8	18,8	8,5	1,1
3B. PROTECCIÓN	29,3	7,4	30,9	8,8	4,4***
4A. EXTRAVERSIÓN	27,2	8,5	28,9	9,2	4,4***
4B. INTROVERSIÓN	10,3	7,2	10,8	7,7	0,2
5A. SENSACIÓN	17,7	6,4	16,2	7,0	5***
5B. INTUICIÓN	22,2	8,3	23,8	8,8	4,1***
6A. REFLEXIÓN	14,1	7,4	18,1	9,1	11,1***
6B. AFECTIVIDAD	29,1	8,3	29,4	9,2	0,8
7A. SISTEMATIZACIÓN	34,3	10,9	35,9	11,6	3,1**
7B. INNOVACIÓN	27,4	8,9	39,1	9,4	28,5***
8A. RETRAIMIENTO	16,9	9	16,6	10,1	0,7
8B. COMUNICATIVID.	32,6	11	35,7	11,7	6,1***
9A. VACILACIÓN	17,8	10,7	15,4	11,6	4,8***
9B. FIRMEZA	31,8	10,9	34,5	11,4	5,3***
10A. DISCREPANCIA	21,4	8,1	20,4	9,9	2,5**
10B. CONFORMISMO	16,7	4,6	39,5	10,3	81,4***
11A. SOMETIMIENTO	16,5	8,2	18,3	8,9	4,6***
11B. CONTROL	24,3	7,5	20,8	9,0	9,7***
12A. INSATISFACCIÓN	24,6	8,5	22,1	10,8	3,7***
12B. CONCORDANCIA	32,5	8,5	34,6	10,6	5,1***
IMPRES.NEGATIVA	3,3	2,4	3,1	2,6	1,8***
IMPRES.POSITIVA	3,4	2	2,0	1,8	17,5***

* p< 0.05; ** p< 0.01; *** p< 0.001

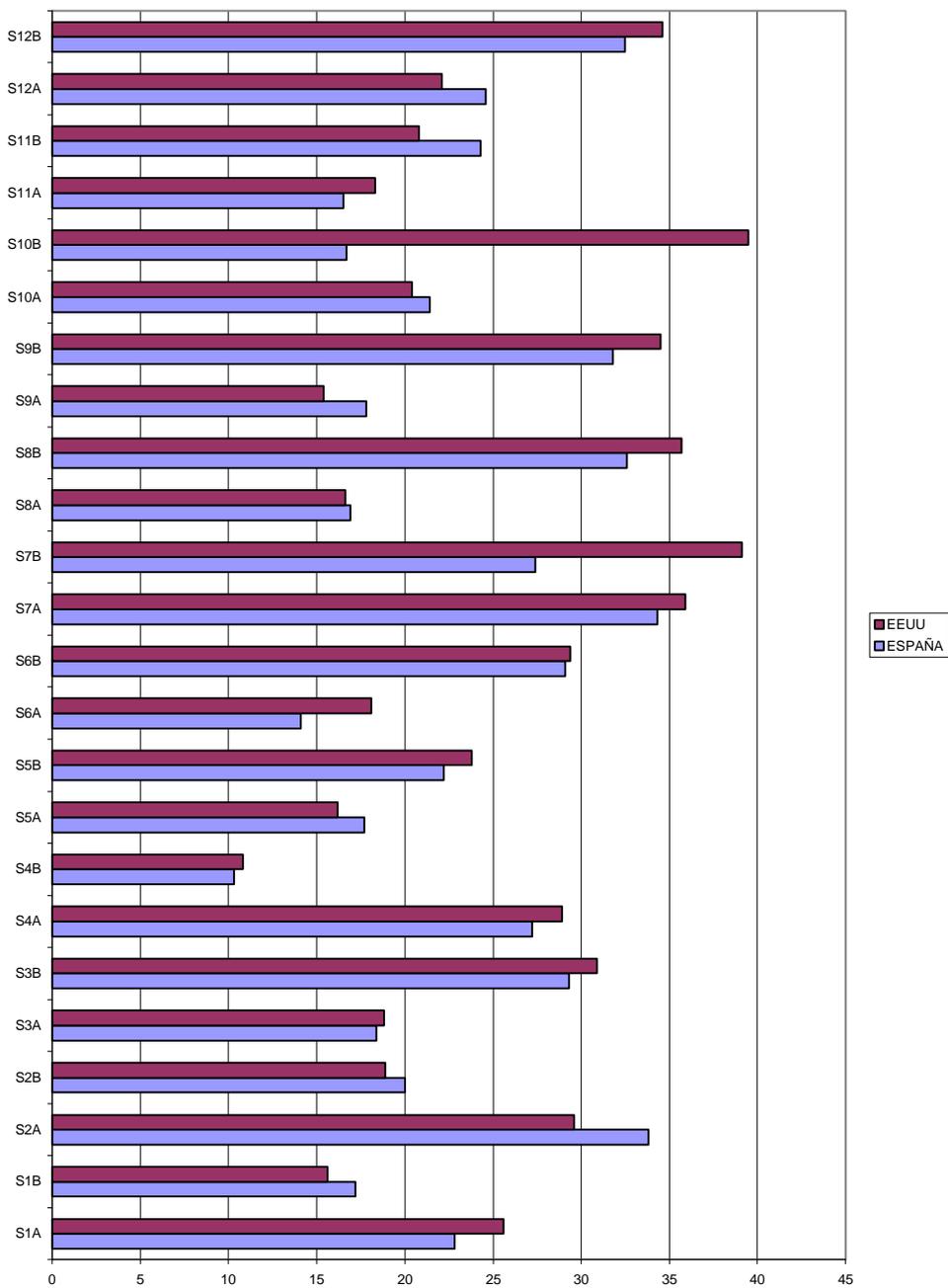
En las 4 polaridades de los EC en el grupo de sujetos españoles las puntuaciones más altas corresponden a la escala Sistematización (34´3), mientras que para los datos estadounidenses corresponden a la escala innovación con un valor de 39´1, aunque en la escala sistematización tiene unos valores similares (35´9).

Las puntuaciones más elevadas en las escalas de RI en el grupo español corresponden a la escala Comunicatividad y Concordancia con

valores de 32´6 y 32´5 respectivamente. Para el grupo estadounidense la escala con mayor puntuación es conformismo con un valor de 39´5, aunque tienen valores muy altos las escalas Comunicatividad (35´7) y Concordancia (34´6).

Puesto que la finalidad de este estudio es comprobar si el MIPS, en la adaptación presentada, es aplicable a población española, no interpretaremos las diferencias encontradas entre población española y estadounidense.

Figura 1: Datos promedio de los datos españoles y estadounidenses.



3. Fiabilidad del MIPS

Se utilizaron dos métodos para la estimación de la fiabilidad basada en la consistencia interna: el método del coeficiente alfa y el de división en dos mitades. En la Tabla 3 se presentan los datos de ambos coeficientes de fiabilidad, tanto de la muestra española, como de la estadounidense, tanto para mujeres y hombres como para el conjunto de la muestra. El coefi-

ciente alfa se considera por lo general un estimador más bajo de la fiabilidad basada en la consistencia interna. El análisis de fiabilidad se hace por escalas ya que la forma de construcción del cuestionario no permite el análisis global de la fiabilidad. Cada ítem puntúa en varias escalas con un peso diferente, lo que no permite hacer un análisis global, sino que es necesario realizar la fiabilidad para cada una de las escalas para evitar la superposición de los ítems.

Tabla 3: Coeficientes de fiabilidad de las escalas del MIPS en los datos españoles y estadounidenses.

	ESPAÑA						DATOS EEUU (tomados de Millon)					
	COEF. α			DOS MITADES			COEF. α			DOS MITADES		
	M	H	T	M	H	T	M	H	T	M	H	T
1A	0.74	0.75	0.74	0.76	0.76	0.76	0.81	0.81	0.81	0.85	0.82	0.83
1B	0.83	0.80	0.82	0.84	0.86	0.85	0.86	0.87	0.86	0.89	0.87	0.86
2A	0.75	0.77	0.76	0.77	0.79	0.78	0.83	0.84	0.84	0.86	0.85	0.87
2B	0.77	0.78	0.77	0.78	0.80	0.78	0.82	0.84	0.83	0.86	0.86	0.85
3A	0.65	0.66	0.68	0.65	0.66	0.68	0.73	0.72	0.74	0.77	0.76	0.77
3B	0.63	0.68	0.67	0.53	0.60	0.59	0.73	0.75	0.76	0.77	0.77	0.80
4A	0.78	0.75	0.77	0.72	0.68	0.71	0.83	0.81	0.82	0.85	0.86	0.82
4B	0.70	0.68	0.70	0.66	0.62	0.65	0.78	0.74	0.76	0.81	0.78	0.79
5A	0.63	0.66	0.64	0.57	0.59	0.58	0.70	0.74	0.72	0.74	0.77	0.70
5B	0.66	0.61	0.64	0.63	0.57	0.62	0.69	0.71	0.70	0.72	0.75	0.77
6A	0.70	0.75	0.74	0.67	0.73	0.71	0.73	0.74	0.76	0.77	0.79	0.77
6B	0.70	0.73	0.72	0.71	0.74	0.73	0.73	0.77	0.77	0.78	0.84	0.78
7A	0.78	0.80	0.79	0.80	0.82	0.80	0.81	0.83	0.82	0.83	0.85	0.88
7B	0.68	0.64	0.67	0.75	0.68	0.73	0.73	0.69	0.71	0.74	0.74	0.74
8A	0.73	0.74	0.73	0.73	0.69	0.72	0.80	0.78	0.79	0.84	0.82	0.86
8B	0.79	0.81	0.79	0.80	0.79	0.80	0.82	0.84	0.83	0.84	0.84	0.85
9A	0.83	0.82	0.82	0.80	0.78	0.80	0.88	0.86	0.87	0.88	0.87	0.88
9B	0.78	0.82	0.80	0.82	0.86	0.84	0.82	0.82	0.82	0.84	0.82	0.85
10A	0.66	0.68	0.67	0.67	0.67	0.67	0.75	0.72	0.74	0.77	0.79	0.80
10B	0.69	0.78	0.71	0.71	0.74	0.72	0.75	0.78	0.77	0.78	0.79	0.81
11A	0.71	0.70	0.70	0.69	0.71	0.70	0.76	0.75	0.76	0.76	0.77	0.75
11B	0.64	0.66	0.66	0.68	0.70	0.71	0.74	0.74	0.76	0.78	0.79	0.79
12A	0.71	0.65	0.69	0.63	0.58	0.61	0.79	0.74	0.77	0.83	0.80	0.80
12B	0.65	0.65	0.68	0.62	0.60	0.65	0.77	0.75	0.78	0.79	0.80	0.80

Nota: se señalan con negrita aquellos valores por encima del promedio global de fiabilidad para cada grupo.

α España > 0.72 Dos mitades España > 0.71

α EEUU > 0.77 Dos mitades EEUU > 0.80

El coeficiente alfa promedio en la muestra española fue 0'72, con un valor mínimo de 0'63 para la escala Sensación y un valor máximo de 0'82 para la escala Vacilación. El promedio en este coeficiente en la muestra estadounidense fue 0'77, con un valor mínimo de 0'70 para la escala Intuición y un valor máximo 0'87 para la escala Vacilación. La fiabilidad establecida mediante el método de la división por mitades es a menudo ligeramente más elevada que la alfa. El método de división usado es el establecido por el paquete estadístico SPSS. El promedio a partir de este método en la muestra española fue de 0'71, con resultados que iban desde 0'58 para la escala Protección hasta 0'85 de la escala Preservación. Para la muestra estadounidense los promedios fueron de 0'80 con una puntuación de 0'70 para la escala Sensación hasta 0'88 para las escalas Sistematización y Vacilación.

4. Validez interna del MIPS

Las escalas del MIPS fueron diseñadas para representar plenamente un conjunto de estilos de personalidad concordantes con la teoría, multidimensionales y parcialmente superpuestos. Cada estilo de personalidad está representado por un conjunto de ítems esenciales, llamados prototípicos; a cada ítem prototípico se le asignan 3 puntos cuando la respuesta es verdadera. Para lograr una representación plena del rasgo, se incluye además en cada escala un conjunto de ítems complementarios, o no prototípicos, a cada uno de los cuales se le asignan 2 puntos o 1 punto. Un ítem que es prototípico en una escala puede ponderarse como complementario en otra cuando hay una relación teórica entre las escalas y el ítem presenta por lo menos una correlación moderada con la otra escala.

Se presentan las relaciones entre las escalas del MIPS para demostrar que concuerdan ampliamente con el modelo subyacente mediante la superposición de ítems y las intercorrelaciones entre las escalas.

4.1. Superposición de ítems de las escalas

Según Millon, la inclusión de los mismos ítems en dos o más escalas del MIPS determina que haya entre éstas cierta superposición; el porcentaje de superposición se calculó adaptando la fórmula de Guilford (1936, pág. 364). En la adaptación realizada por Millon se tuvo en cuenta la ponderación diferente de los ítems en las diversas escalas. En la tabla 4 se presentan los porcentajes de superposición de los ítems para todas las combinaciones posibles de las escalas del MIPS, tal y como lo presenta Millon (Millon, 1994). Los porcentajes de superposición están precedidos por el signo menos en los casos en que los ítems comunes a dos escalas fueron ponderados en ellas en direcciones diferentes (verdadero vs. falso).

Según comprobó Millon, aproximadamente las dos terceras partes de las combinaciones posibles de las escalas del MIPS tienen un porcentaje de superposición del 10% o menos. No hay superposición en 37 constructos no relacionados teóricamente, como Innovación (7B) con Introversión (4B) y Firmeza (4B) con Sensación (5A).

En general, cuanto más estrecha es la relación teórica entre las escalas, mayor es el porcentaje de superposición. En las escalas opuestas, el porcentaje promedio de superposición de los ítems fue -31%, con un valor máximo de -49% en las escalas Control (11B) y Sometimiento (11A) y un valor mínimo de -11% en las escalas Afectividad (6B) y Reflexión (6A).

Se observaron porcentajes de superposición moderadamente elevados (37%) entre constructos teóricamente concordantes, como las escalas Afectividad (6B) y Protección (3B) y porcentajes negativos de superposición moderadamente elevados (-35%) entre constructos teóricamente discordantes, como las escalas re-
traimiento (8A) y Extraversión (4A).

Estos datos presentados por Millon son válidos en nuestro contexto, ya que se refieren al proceso de construcción empírico de las escalas, a partir de la consideración teórica de que dichas escalas eran opuestas o eran teóricamente concordantes.

Tabla 4: Porcentaje de superposición de los ítems de las escalas del MIPS.

ESC	1A	1B	2A	2B	3A	3B	4A	4B	5A	5B	6A	6B
1A												
1B	-31											
2A	7	-2										
2B	-13	7	-38									
3A	0	3	12	-4								
3B	0	-2	2	4	-24							
4A	14	-5	15	-7	-2	13						
4B	-6	3	-3	0	6	0	-35					
5A	0	0	0	0	0	0	0	0				
5B	-10	-7	6	-4	4	2	7	3	-32			
6A	0	0	5	-2	5	-7	0	0	0	-2		
6B	-4	8	-9	-9	8	37	12	-2	-4	15	-15	
7A	4	-6	14	-19	0	-2	2	-2	13	-10	2	-5
7B	6	-4	-19	-7	9	-9	12	0	-14	24	-2	-18
8A	-10	5	-11	6	12	-9	-35	30	0	-9	10	-5
8B	12	-7	26	-12	11	4	28	-16	0	8	-9	5
9A	-29	22	0	4	0	0	-15	14	0	-4	0	3
9B	11	-6	-12	-14	8	-2	4	-5	0	-2	13	-3
10A	-13	6	-2	5	17	-14	-4	2	-2	4	0	-6
10B	4	-2	11	-5	-12	9	6	-2	15	-9	8	-9
11A	-13	7	-11	6	-9	9	0	0	0	4	-12	5
11B	7	-2	11	-6	23	-11	0	0	0	-4	15	-7
12A	-11	11	0	2	13	-20	-4	5	-2	4	2	-10
12B	0	0	-9	7	-25	30	4	-4	2	0	-15	19
IP	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
IN	-7	16	-3	9	0	0	-3	9	0	0	0	5

Tabla 4 (Continuación)

ESC	7A	7B	8A	8B	9 ^a	9B	10A	10B	11A	11B	12A	12B	IP
1A													
1B													
2A													
2B													
3A													
3B													
4A													
4B													
5A													
5B													
6A													
6B													
7A													
7B	-26												
8A	-2	-13											
8B	9	-12	-29										
9A	-4	-7	9	-12									
9B	7	-8	-6	15	38								
10A	-12	15	7	-5	9	-5							
10B	20	-16	-7	14	-5	8	-21						
11A	-12	-9	0	-8	8	-23	-15	-5					
11B	-4	11	4	8	-8	26	-18	-7	-49				
12A	-7	8	6	-2	10	-2	30	-12	-16	-14			
12B	2	-9	-5	-7	-4	-14	-16	-17	16	-26	-31		
IP	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
IN	-3	3	0	-9	5	-7	0	-3	3	-8	0	0	0

4.2. Intercorrelaciones entre las escalas

Las intercorrelaciones entre las escalas del MIPS se presentan en las tablas 5 y 6. Como era de esperar, teniendo en cuenta la teoría, entre las escalas polares opuestas se observaron correlaciones negativas elevadas (correlaciones entre las polaridades A y B, ver diagonal de las tablas mencionadas). Además se observan correlaciones positivas elevadas entre constructos teóricamente relacionados (por ejemplo, Firmeza (9B) y Comunicatividad (8B), $r = 0.79$ en los datos españoles y $r = 0.80$ en los estadounidenses), correlaciones negativas elevadas entre constructos teóricamente discordantes (por ejemplo, Concordancia (12B) y Control (11B), $r = -0.72$ en los datos españoles y $r = -0.79$ en el grupo de sujetos estadounidenses) y correlaciones muy próximas a cero entre constructos teóricamente no relacionados por ejemplo, Vacilación (9A) y Sensación (5A), $r = -0.19$ para los datos españoles y $r = -0.05$ en los datos estadounidenses.

Otro medio de determinar en qué medida influyó la superposición de los ítems en la covariación de las escalas consiste en examinar las intercorrelaciones que se obtuvieron utilizando sólo los ítems no superpuestos (o sea, los ítems prototípicos). Las tablas 7 y 8 contienen esos datos. El patrón general de relaciones convergentes y divergentes entre las escalas del MIPS que se obtuvo utilizando sólo los ítems prototípicos fue muy semejante al que se obtuvo utilizando la totalidad de los ítems. Sin duda las intercorrelaciones entre los conjuntos de ítems prototípicos fueron significativamente reforzadas por la adición de los ítems complementarios o superpuestos. Por ejemplo, la correlación de las escalas Firmeza (9B) y Comunicatividad (8B) obtenida usando sólo los ítems prototípicos es moderadamente elevada ($r = 0.44$, para los datos españoles y $r = 0.47$, para los datos estadounidenses).

4.3. Correlaciones parciales

En la tabla 9 se presenta un resumen de las correlaciones parciales de los datos obtenidos

en los datos españoles. En esta tabla se puede ver que:

1. Las correlaciones parciales sólo aparecen en grupos de escalas dentro de cada una de las tres grandes áreas, Metas Motivacionales, Estilos Cognitivos y Variables Interpersonales. Es decir, no hay relación entre escalas de distintas áreas. Por lo tanto, parece que los tres grandes grupos de áreas, Metas Motivacionales, Estilos Cognitivos y Vínculos Interpersonales están bien delimitadas.
2. En dos casos, las correlaciones aparecen sólo con los dos polos de la escala: la 7A y 7B (Sistematizador-Innovador) y la 12A y 12B (Insatisfacción-Concordancia).
3. Aparecen grandes conjuntos en cada una de las tres grandes áreas que coinciden con la propuesta de Millon sobre el número de escalas del cuestionario, aunque aparecen 2 y no 3 conjuntos en las MM como única variación entre los grupos español y estadounidense. Así aparecen 2 conjuntos para las MM, 4 para los EC y 5 para las RI.

5. Análisis factorial

Además de los análisis realizados por Millon, hemos incluido un análisis factorial con la finalidad de confirmar mediante esta técnica la estructura teórica propuesta por Millon. Estos datos aparecen en la tabla 10.

Como se ve en la tabla, se cumplen los supuestos previos: el test de Kaiser-Meyer-Olkin da una puntuación muy alta (0.84), así como el test de Bartlett con una significación de 0.00. En el análisis factorial se obtienen los siguientes datos:

1. Se confirma la bipolaridad de las escalas A y B propuestas por Millon. Cuando los polos A y B de una misma escala saturan juntas en el mismo factor siempre lo hacen con signos opuestos, excepto en el caso de la escala 12 que satura con el mismo signo en el factor I (12A = 0.63 y 12B = 0.36).
2. Hay algunas escalas cuyos polos (A y B)

- saturan siempre juntas en el mismo factor y nunca aisladamente (A o B) en otro.
3. De ellas sólo hay una escala cuyos polos saturan sólo en un factor, la 9, que satura siempre en el factor I. Las otras dos escalas saturan juntas en dos factores distintos: la 12 satura en el factor I y en el II; y la 5 satura en tres factores distintos, el I, III y V.
 4. En el resto de las escalas los polos A y B saturan juntos en algún factor y separados en otros.
 5. La estructura factorial de la muestra española pone de manifiesto que las relaciones entre los factores del modelo de Millon y los de los Big Five (McCrae y Costa, 1980) es semejante a la de la muestra estadounidense (Millon, 1994).
 6. La estructura factorial de la muestra española confirma en líneas generales, la estructura del cuestionario encontrado en población norteamericana.

Conclusiones

Los índices descriptivos en el grupo de sujetos españoles son semejantes a la de la muestra estadounidense. Los perfiles del MIPS obtenidos confirman estos resultados, se comprueba que ambos grupos tienen unos perfiles similares, aunque las medias estadounidenses son ligeramente más altas en casi todas las escalas.

La fiabilidad de las 24 escalas del MIPS está próxima a 0.80 en la mayoría de las escalas. Podemos concluir que la consistencia interna del test es adecuada. Además la fiabilidad española es similar a la estadounidense (aunque siempre ligeramente más baja, lo que es de esperar al ser un instrumento en vías de adaptación a la población de habla hispana), lo que

permite confirmar la fiabilidad del cuestionario en nuestro país. La fiabilidad basada en la consistencia interna es claramente apropiada en casi todas las escalas. Este resultado refleja en parte el procedimiento de desarrollo de las escalas, ya que se construyeron para que estuvieran en armonía con la naturaleza multidimensional de la teoría que les sirve de fundamento. Debido a la amplitud inherente a los constructos que miden, las escalas resultantes no tienden a maximizar la fiabilidad basada en la consistencia interna. Los datos indican que aunque estos constructos no son marcadamente unidimensionales ni homogéneos, las escalas son fiables y estables en la mayor parte de los casos. Las diferencias entre ambos grupos son ligeras, aunque la fiabilidad, tanto en alfa, como en dos mitades, es generalmente mejor en el grupo estadounidense que en el español en todas las escalas.

El análisis de la validez y de las correlaciones en las escalas aporta resultados similares en ambos grupos. Las escalas del MIPS se superponen e intercorrelacionan de diversos modos; en general se desprende un patrón de relaciones convergentes y divergentes entre las escalas que concuerda ampliamente con las expectativas basadas en la naturaleza de los constructos que se miden. Por otro lado, se confirma la bipolaridad (A y B) de las escalas propuesta por Millon. En general, cuando los polos A y B de una misma escala saturan juntos en el mismo factor, siempre lo hacen con signos opuestos. Además, existen algunos polos (A y B) que saturan siempre juntos en el mismo factor y nunca aisladamente (A o B) en otro.

Se confirma a partir de la matriz de correlaciones y del análisis factorial que la estructura del MIPS en la población española es semejante al modelo propuesto por Millon, por lo que se puede utilizar con población española.

Tabla 5: Correlaciones entre las escalas del MIPS en los datos españoles

ESC.	1A	1B	2A	2B	3A	3B	4A	4B	5A	5B	6A	6B
1A												
1B	-0.85											
2A	0.31	-0.23										
2B	-0.52	0.54	-0.49									
3A	0.15	-0.16	0.27	-0.25								
3B	0.06	0.11	0.15	0.03	-0.60							
4A	0.53	-0.42	0.53	-0.45	0.03	0.33						
4B	-0.48	0.50	-0.33	0.41	0.11	-0.21	-0.78					
5A	0.12	-0.18	0.14	-0.26	0.03	-0.09	0.08	-0.16				
5B	-0.12	0.29	0.01	0.23	0.11	0.18	0.08	0.19	-0.76			
6A	0.05	-0.08	0.17	-0.18	0.38	-0.41	-0.11	0.14	0.36	-0.32		
6B	-0.15	0.34	-0.02	0.33	-0.38	0.68	0.18	-0.02	-0.40	0.57	-0.70	
7A	0.31	-0.30	-0.28	-0.65	0.09	0.08	0.24	-0.24	0.43	-0.36	0.35	-0.29
7B	0.03	0.11	0.14	0.13	0.27	0.03	0.34	-0.03	-0.50	0.70	-0.27	0.42
8A	-0.59	0.52	-0.40	0.49	0.11	-0.33	-0.79	0.75	-0.10	0.06	0.19	-0.13
8B	0.56	-0.44	0.68	-0.62	0.31	0.14	0.77	-0.53	0.12	0.07	0.09	-0.00
9A	-0.75	0.76	-0.36	0.60	-0.20	0.02	-0.69	0.68	-0.15	-0.15	-0.05	-0.20
9B	0.60	-0.55	0.52	-0.73	0.46	-0.08	0.55	-0.43	0.23	-0.12	0.27	-0.28
10A	-0.42	0.45	-0.15	0.40	0.42	-0.29	-0.23	0.36	-0.25	0.38	0.07	0.06
10B	0.21	-0.20	-0.19	-0.28	-0.15	0.17	0.11	-0.14	0.44	-0.38	0.17	-0.15
11A	-0.69	0.73	-0.35	0.62	-0.28	0.18	-0.40	0.48	-0.21	0.32	-0.11	0.35
11B	0.35	-0.32	0.47	-0.48	0.69	-0.30	0.29	-0.13	0.13	0.01	0.36	-0.34
12A	-0.60	0.67	-0.12	0.41	0.19	-0.20	-0.33	0.49	-0.15	0.30	0.11	0.10
12B	-0.14	0.22	-0.26	0.36	-0.75	0.67	-0.05	-0.02	-0.08	0.06	-0.41	0.54
IP	0.15	-0.09	0.10	-0.03	-0.12	0.18	0.03	-0.02	0.16	-0.15	0.24	-0.07
IN	-0.64	0.80	-0.22	0.58	-0.11	0.11	-0.38	0.53	-0.19	0.30	-0.04	0.34

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores o iguales a 0.60

Tabla 5 (Continuación)

ESC.	7A	7B	8A	8B	9A	9B	10A	10B	11A	11B	12A	12B	IP
1A													
1B													
2A													
2B													
3A													
3B													
4A													
4B													
5A													
5B													
6A													
6B													
7A													
7B	-0.51												
8A	-0.32	-0.10											
8B	0.44	0.27	-0.66										
9A	-0.33	-0.07	0.61	-0.67									
9B	0.53	0.07	-0.48	0.79	-0.76								
10A	-0.45	0.47	0.47	-0.19	0.36	-0.20							
10B	0.45	-0.45	-0.27	0.17	-0.14	0.22	-0.6						
11A	-0.43	0.13	0.52	-0.49	0.72	-0.64	0.49	-0.27					
11B	0.28	0.22	-0.17	0.58	-0.43	0.72	0.17	0.02	-0.49				
12A	-0.28	0.26	0.54	-0.28	0.56	-0.33	0.65	-0.32	0.58	0.01			
12B	-0.10	-0.20	-0.05	-0.33	0.28	-0.49	-0.29	0.14	0.38	-0.72	-0.19		
IP	0.25	-0.23	-0.04	0.05	-0.02	0.05	-0.18	0.29	-0.04	-0.07	-0.12	0.18	
IN	-0.33	0.17	0.52	-0.36	0.71	-0.51	0.53	-0.21	0.73	-0.29	0.67	0.21	-0.01

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores o iguales a 0.60

Tabla 6: Correlaciones de las escalas del MIPS en los datos estadounidenses (Tomados de Millon).

ESC.	1A	1B	2A	2B	3A	3B	4A	4B	5A	5B	6A	6B
1A												
1B	-0.87											
2A	0.50	-0.37										
2B	-0.59	0.57	-0.80									
3A	0.01	0.10	0.47	-0.20								
3B	0.05	0.05	0.01	0.11	-0.47							
4A	0.58	-0.49	0.54	-0.51	-0.06	0.32						
4B	-0.56	0.60	-0.32	0.48	0.26	-0.16	-0.82					
5A	0.07	-0.07	0.09	0.00	-0.00	0.08	-0.03	0.02				
5B	-0.11	0.26	0.11	0.06	0.22	0.14	0.12	0.13	-0.70			
6A	0.17	-0.08	0.47	-0.27	0.56	-0.32	0.01	0.13	0.27	0.16		
6B	-0.18	0.33	-0.13	0.31	-0.27	0.76	0.11	0.04	-0.14	0.49	-0.51	
7A	0.42	-0.36	0.67	-0.63	0.14	0.09	0.35	-0.27	0.36	-0.22	0.38	-0.15
7B	0.10	0.04	0.29	-0.13	0.36	0.01	0.36	-0.08	-0.46	0.69	-0.02	0.29
8A	-0.56	0.56	-0.36	0.48	0.28	-0.26	-0.80	0.81	0.07	0.01	0.21	-0.10
8B	0.57	-0.43	0.78	-0.66	0.26	0.11	0.80	-0.59	-0.00	0.18	0.27	0.04
9A	-0.81	0.80	-0.50	0.64	0.01	-0.00	-0.72	0.76	-0.05	0.15	-0.12	0.24
9B	0.63	-0.51	0.79	-0.77	0.38	-0.04	0.57	-0.43	0.07	0.03	0.46	-0.21
10A	-0.48	0.58	-0.08	0.35	0.58	-0.26	-0.29	0.47	-0.16	0.37	0.22	0.03
10B	0.31	-0.23	0.49	-0.30	0.01	0.37	0.29	-0.16	0.62	-0.33	0.40	0.07
11A	-0.70	0.74	-0.54	0.68	-0.15	0.23	-0.40	0.46	-0.03	0.20	-0.20	0.40
11B	0.25	-0.14	0.63	-0.46	0.72	-0.32	0.21	-0.03	0.02	0.17	0.57	-0.30
12A	-0.61	0.72	-0.10	0.38	0.45	-0.19	-0.35	0.53	-0.07	0.32	0.21	0.08
12B	-0.14	0.11	-0.46	0.43	-0.72	0.68	-0.04	-0.04	0.12	-0.10	-0.53	0.57
IP	0.09	-0.04	0.11	0.00	0.03	0.21	0.04	0.03	0.23	-0.11	0.25	0.10
IN	-0.68	0.81	-0.25	0.53	0.21	0.08	-0.43	0.61	-0.01	0.26	0.07	0.30

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores a 0.60.

Tabla 6 (Continuación).

ESC.	7A	7B	8A	8B	9 ^a	9B	10A	10B	11A	11B	12A	12B	IP
1A													
1B													
2A													
2B													
3A													
3B													
4A													
4B													
5A													
5B													
6A													
6B													
7A													
7B	-0.31												
8A	-0.26	-0.18											
8B	0.50	0.40	-0.65										
9A	-0.42	-0.10	0.64	-0.66									
9B	0.60	0.26	-0.40	0.80	-0.72								
10A	-0.35	0.42	0.49	-0.15	0.48	-0.15							
10B	0.68	-0.31	-0.17	0.39	-0.27	0.42	-0.38						
11A	-0.47	-0.00	0.47	-0.48	0.71	-0.62	0.48	-0.21					
11B	0.28	0.43	-0.02	0.52	-0.28	0.67	0.36	0.09	-0.40				
12A	-0.25	0.28	0.53	-0.19	0.58	-0.20	0.79	-0.22	0.58	0.26			
12B	-0.11	-0.35	-0.07	-0.30	0.21	-0.49	-0.39	0.19	0.36	-0.79	-0.30		
IP	0.22	-0.15	0.06	0.07	-0.01	0.10	-0.11	0.41	0.02	-0.01	-0.04	0.16	
IN	-0.27	0.11	0.56	-0.32	0.74	-0.38	0.67	-0.10	0.68	-0.03	0.75	-0.07	0.09

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores a 0.60.

Tabla 7: Correlaciones entre las escalas del MIPS de los ítems prototípicos o no superpuestos en los datos españoles.

ESC.	1A	1B	2A	2B	3A	3B	4A	4B	5A	5B	6A	6B
1A												
1B	-0.48											
2A	0.28	-0.16										
2B	-0.26	0.40	-0.39									
3A	0.12	-0.07	0.18	-0.05								
3B	0.12	0.11	0.11	0.01	-0.36							
4A	0.32	-0.14	0.25	-0.19	0.01	0.27						
4B	-0.29	0.37	-0.17	0.35	0.12	-0.16	-0.38					
5A	0.10	-0.09	0.21	-0.13	0.03	0.01	0.04	-0.10				
5B	-0.10	0.29	-0.08	0.25	0.03	0.14	0.05	0.26	-0.35			
6A	0.08	-0.00	0.28	0.01	0.27	-0.16	-0.07	0.15	0.33	-0.12		
6B	0.00	0.11	-0.18	0.12	-0.28	0.33	0.13	-0.10	-0.17	0.23	-0.52	
7A	0.12	0.01	0.51	-0.21	0.02	0.15	0.04	-0.05	0.26	-0.05	0.30	-0.16
7B	-0.01	0.23	-0.14	0.20	0.11	0.11	0.27	0.09	-0.24	0.33	-0.16	0.23
8A	-0.24	0.35	-0.11	0.27	0.22	-0.23	-0.27	0.46	-0.02	0.12	0.25	-0.20
8B	0.36	-0.15	0.39	-0.20	0.08	0.16	0.42	-0.29	0.03	0.02	0.02	0.02
9A	-0.36	0.44	-0.23	0.46	-0.06	0.05	-0.34	0.52	-0.11	0.21	0.01	0.04
9B	0.37	-0.30	0.52	-0.37	0.26	0.00	0.23	-0.19	0.18	0.12	0.23	-0.20
10A	0.21	0.14	-0.02	0.12	0.25	-0.10	0.14	0.05	-0.12	0.16	0.00	0.02
10B	0.13	-0.01	0.26	-0.03	-0.07	0.24	0.06	0.03	0.23	-0.09	0.17	0.02
11A	-0.36	0.57	-0.12	0.35	-0.02	0.09	-0.09	0.31	-0.08	0.26	0.04	0.05
11B	0.15	-0.08	0.42	-0.24	0.27	-0.03	0.23	-0.05	0.09	-0.01	0.22	-0.19
12A	-0.29	0.57	-0.10	0.37	-0.00	0.06	-0.06	0.35	-0.01	0.25	0.07	0.05
12B	-0.02	0.12	-0.19	0.31	-0.23	0.19	-0.09	0.10	0.01	0.09	-0.02	0.20
IP	0.13	-0.00	0.17	0.07	-0.08	0.18	-0.04	0.03	0.11	-0.02	0.26	-0.04
IN	-0.46	0.75	-0.25	0.55	-0.06	0.06	-0.20	0.47	-0.13	0.30	-0.01	0.13

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores a 0.30.

Tabla 7 (Continuación)

ESC.	7A	7B	8A	8B	9 ^a	9B	10A	10B	11A	11B	12A	12B	IP
1A													
1B													
2A													
2B													
3A													
3B													
4A													
4B													
5A													
5B													
6A													
6B													
7A													
7B	-0.20												
8A	-0.09	0.07											
8B	0.14	0.14	-0.14										
9A	-0.04	0.05	0.31	-0.40									
9B	0.33	-0.04	-0.13	0.44	-0.33								
10A	-0.17	0.30	0.19	0.09	-0.00	0.02							
10B	0.35	-0.14	-0.17	0.09	0.03	0.21	-0.23						
11A	-0.08	0.22	0.39	-0.09	0.39	-0.20	0.20	-0.13					
11B	0.17	0.09	0.06	0.43	-0.22	0.41	0.21	0.07	-0.00				
12A	0.04	0.25	0.36	-0.16	0.39	-0.25	0.18	-0.02	0.45	-0.02			
12B	0.03	0.02	0.04	-0.18	0.24	-0.21	-0.09	0.10	0.08	-0.26	0.08		
IP	0.28	-0.16	0.05	0.06	0.10	0.10	-0.17	0.24	-0.04	-0.08	0.00	0.17	
IN	-0.12	0.24	0.46	-0.24	0.66	-0.36	0.23	-0.06	0.59	-0.15	0.64	0.17	0.02

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores a 0.30.

Tabla 8: Correlaciones entre las escalas del MIPS de los ítems prototípicos o no superpuestos en los datos estadounidenses (Tomados de Millon, 1994).

ESC.	1A	1B	2A	2B	3A	3B	4A	4B	5A	5B	6A	6B
1A												
1B	-0.46											
2A	0.36	-0.15										
2B	-0.22	0.47	-0.32									
3A	0.06	0.19	0.34	0.10								
3B	0.11	0.10	0.10	0.10	-0.19							
4A	0.36	-0.15	0.36	-0.21	0.03	0.27						
4B	-0.32	0.46	-0.15	0.43	0.26	-0.10	-0.46					
5A	0.07	0.03	0.17	0.15	0.14	0.16	-0.05	0.10				
5B	-0.09	0.29	0.08	0.19	0.13	0.12	0.14	0.18	-0.31			
6A	0.22	0.02	0.34	0.03	0.40	-0.06	0.06	0.18	0.31	-0.06		
6B	-0.01	0.18	-0.09	0.22	-0.16	0.45	0.14	0.00	0.00	0.24	-0.35	
7A	0.24	-0.13	0.50	-0.26	0.13	0.18	0.24	-0.13	0.26	-0.02	0.29	-0.04
7B	0.12	0.20	0.26	0.03	0.25	0.14	0.36	0.01	-0.14	0.33	0.03	0.17
8A	-0.18	0.41	-0.02	0.33	0.34	-0.06	-0.30	0.54	0.14	0.12	0.28	-0.04
8B	0.34	-0.08	0.38	-0.21	0.09	0.25	0.54	-0.38	-0.01	0.10	0.07	0.10
9A	-0.32	0.54	-0.19	0.47	0.13	0.03	-0.33	0.64	0.05	0.19	0.02	0.11
9B	0.42	-0.20	0.56	-0.36	0.24	0.08	0.37	-0.17	0.07	0.03	0.30	-0.10
10A	-0.07	0.29	0.11	0.17	0.67	-0.13	0.05	0.24	-0.12	0.27	0.17	-0.09
10B	0.14	-0.02	0.21	0.07	-0.01	0.32	0.13	-0.01	0.37	-0.12	0.20	0.17
11A	-0.29	0.62	-0.10	0.37	0.18	0.13	-0.07	0.34	0.04	0.25	0.06	0.12
11B	0.12	0.09	0.39	-0.14	0.40	-0.09	0.22	0.03	-0.00	0.11	0.31	-0.18
12A	-0.29	0.67	-0.04	0.44	0.25	0.12	-0.09	0.41	0.21	0.26	0.14	0.13
12B	-0.09	0.25	-0.17	0.44	-0.10	0.30	-0.13	0.26	0.20	0.04	-0.00	0.30
IP	0.17	0.01	0.15	0.06	0.09	0.22	0.09	0.05	0.23	-0.04	0.29	0.13
IN	-0.40	0.79	-0.14	0.52	0.26	0.09	-0.21	0.54	0.07	0.26	0.12	0.15

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores a 0.30.

Tabla 8 (Continuación)

ESC.	7A	7B	8A	8B	9A	9B	10A	10B	11A	11B	12A	12B	IP
1A													
1B													
2A													
2B													
3A													
3B													
4A													
4B													
5A													
5B													
6A													
6B													
7A													
7B	0.06												
8A	-0.02	-0.08											
8B	0.25	0.33	-0.22										
9A	-0.13	0.05	0.44	-0.33									
9B	0.44	0.31	-0.04	0.47	-0.26								
10A	-0.09	0.30	0.29	0.09	0.19	0.12							
10B	0.33	0.03	0.07	0.10	0.03	0.17	-0.22						
11A	-0.14	0.19	0.40	-0.01	0.40	-0.07	0.31	-0.02					
11B	0.18	0.33	0.13	0.36	-0.05	0.42	0.35	-0.04	0.17				
12A	-0.02	0.25	0.42	-0.05	0.49	-0.10	0.33	0.06	0.59	0.19			
12B	0.00	-0.06	0.25	-0.14	0.38	-0.22	-0.06	0.28	0.20	-0.32	0.27		
IP	0.23	-0.02	0.13	0.07	0.06	0.12	-0.21	0.27	-0.02	-0.03	0.07	0.24	
IN	-0.10	0.18	0.53	-0.15	0.69	-0.17	0.39	0.04	0.59	0.09	0.75	0.35	0.09

Nota: se señalan en negrita las correlaciones superiores a 0.30.

Tabla 9: Resumen de las correlaciones parciales entre las escalas del MIPS en los datos españoles.

ESCALAS	ESCALAS	AREAS
1A.APERTURA	1B. Preservación (-) 2A. Modificación (-) 3B. Protección (+)	Metas Motivacionales
2A.MODIFICACION	3A. Individualismo (+) 3B. Protección (+) 2B. Acomodación (+)	Metas Motivacionales
4A.EXTRAVERSIÓN	4B. Introversión (-) 5A. Sensación (+) 7A. Sistematizador (+) 7B. Innovación (+)	Estilos Cognitivos
5A.SENSACION	5B. Intuición (-) 6B. Afectividad (+)	Estilos Cognitivos
5B.REFLEXION	6B. Afectividad (-)	Estilos Cognitivos
7A.SISTEMATIZACION	7B. Innovación (-)	Estilos Cognitivos
8A.RETRAIMIENTO	8B. Retraimiento (-) 9A. Vacilación (-) 11A. Sometimiento (+) 12A. Insatisfacción (+)	Vinculos Interpersonales
9A. VACILACION	9B. Firmeza (-) 10B. Conformismo (+) 11A. Sometimiento (+) 11B. Control (+) 12A. Insatisfacción (+)	Vinculos Interpersonales
10A. DISCREPANCIA	11A. Sometimiento (+) 11B. Control (+) 12A. Insatisfacción (+)	Vinculos Interpersonales
11A. SOMETIMIENTO	11B. Control (-) 12A. Insatisfacción (+) 12B. Concordancia (+)	Vinculos Interpersonales
12A. INSATISFACCION	12B. Concordancia (-)	Vinculos Interpersonales

Nota: Sólo se incluyen aquellas escalas cuyas correlaciones son significativas. El signo se refiere a la relación de la correlación.

Tabla 10: Análisis Factorial suprimidos los pesos factoriales inferiores a 0.35.

AREAS	ESCALAS	F1	F2	F3	F4	F5
RI	9A	0.86				
RI	11A	-0.85				
RI	9B	-0.84				
MM	1A	-0.81				
MM	1B	0.80			0,43	
RI	2B	0.80				
MM	8B	-0.74		0,46		
RI	4B	0.63	0,38			-0,36
EC	4A	-0.63		0,60		
EC	12A	0,63	0,50			
EC	8A	0,62	0,40	-0,47		
RI	7A	-0,59		-0,38	0,46	
RI	11B	-0,59	0,64			
MM	2A	-0,52			0,59	
RI	10A	0,48	0,64			
RI	6B	0,43	-0,41	0,61		
EC	5B	0,41		0,71		-0,40
RI	5A	-0,41		-0,55		0,45
EC	12B	0,36	-0,83			
MM	10B	-0,36		-0,47		
MM	3A		0,83			
EC	3B		-0,66		0,47	
EC	6A		0,48	-0,50		
EC	7B			0,81		
%varianza	TOTAL: 79.3%	34.9 %	17.3 %	15.7 %	7.1 %	4.3 %

Cumplimiento de requisitos previos:

KMO: 0.83657; Test de Bartlett: 12065.653, Significación: 0.000000; Determinant: 0.00000000

Perspectivas futuras

Los siguientes pasos en la investigación irán orientados al aumento del número de sujetos que contestan al MIPS en nuestro país, con el objetivo de paliar las diferencias de medias obtenidas en el presente estudio y que pudieran ser debidas al diferente tamaño de la muestra.

Además, debemos realizar análisis de validez externa, por una parte, comparando los resultados del cuestionario entre diferentes muestras, principalmente teniendo en cuenta los grupos que usó Millon para su validación (por ejemplo grupos de diferentes profesiones o personas normales o con alguna patología clínica) y, por otra, aplicando otros instrumentos contrastados de medida de la personalidad y

comparando los resultados con los obtenidos en el MIPS.

Una vía interesante de estudio será analizar también las diferencias entre sexos, ya que los datos obtenidos indican que podría haber diferencias significativas y su análisis podría arrojar conclusiones interesantes que irían en la línea de ofrecer posibles diferencias cualitativas, de organización de la personalidad entre diferentes grupos de sujetos. Lo mismo podría aplicarse a las posibles diferencias de edad. Toda esta información, que completará el estudio descriptivo del instrumento y facilitará su total adaptación a la población de habla hispana, permitirá la utilización del MIPS con plena garantía a la hora de la interpretación cualitativa de los perfiles de personalidad encontrados.

Referencias

- Aparicio García, M.E. y Sánchez-López, M.P. (1999). Medida de la personalidad a través del Inventario Millon de Estilos de Personalidad en España y México. *Revista Mexicana de Psicología*, 16.
- Ávila Espada, A. y cols. (1998) *MCMII-II. Inventario Clínico Multiaxial del Millon-II*. Madrid: TEA Ediciones.
- Buss, D. M. y Cantor, N. (1989). *Personality Psychology. Recent trends and emerging directions*. Nueva York: Springer-verlag.
- Carlson, R. (1971). Where is the person in personality research? *Psychological Bulletin*, 75, 103-219.
- Castro Solano, A. (1998). *Diferencias individuales en la autopercepción del bienestar, los objetivos de vida y los estilos de personalidad en estudiantes universitarios españoles*. Memoria de Licenciatura. Universidad Complutense de Madrid.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1980). Influences of extraversion and neuroticism on subjective well-being: happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38 (4), 668-678.
- Guilford, J.P. (1936). *Psychometric methods*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Larsen, R. J. (1989). A process approach to personality psychology: utilizing time as a facet of data. En D. M. Buss, y N.Cantor. *Personality Psychology. Recent trends and emerging directions*. Nueva York: Springer-verlag.
- Millon, T. (1981). *Disorders of personality: DSM-III, Axis II*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Millon, T. (1986). Personality prototypes and their diagnostic criteria. En T. Millon y G. L. Klerman (comps.) *Contemporary directions in psychopathology: Toward the DSM-IV*. Nueva York: Guilford.
- Millon, T. (1994). *Millon Index of Personality Styles*. San Antonio: The Psychological Corporation. Traducción al español (1997). Inventario Millon de Estilos de Personalidad. Buenos Aires: Paidós.
- Millon, T., Everly, G. y Davis, R.D. (1995). ¿Cómo puede facilitarse la integración de la psicoterapia mediante el conocimiento de la psicopatología? Una perspectiva a partir de los trastornos de la personalidad. *Clinica y Salud*, 6 (2), 109-129.
- Pont, N. (1998). *Adaptación y baremación de un listado de adjetivos para la autoevaluación de la personalidad adolescente*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona.
- Quiroga, M. A. y Sánchez-López, M.P. (1987). Los estilos cognitivos: concepto y clasificación. Una revisión crítica. En M.P. Sánchez-López y M.A. Quiroga, (eds.). *Lecturas para las prácticas de Psicología Diferencial*. Madrid: UCM
- Quiroga, M. A., Rodríguez, J, Nieto, R, Orozco, M., Salamanca, M. y Murillo, M. J. (1989). Pefiles diferenciales de estilo cognitivo ante situaciones de cambio, como explicación de las diferencias en rendimiento: el paso del colegio al instituto. En M. P. Sánchez-López y M. A. Quiroga: *Perspectivas actuales en la investigación psicológica de las diferencias individuales*. Madrid: Ramón Areces.
- Reuchlin, M. (1990). *Differences individuelles dans le développement conatif*. París: P.U.F.
- Sánchez-López, M.P. (1997). El estilo Psicológico como base del estudio de la diversidad humana: un ejemplo basado en los estilos de vida. *Revista de Psicología*, 25, 2, 223-252.
- Sánchez-López, M. P. (1998). El Estilo Psicológico como base para el estudio de la diversidad humana. En M. P. Sánchez-López y M. A. Quiroga: *Perspectivas actuales en la investigación psicológica de las diferencias individuales*. Madrid: Ramón Areces.
- Sánchez-López, M. P. y Díaz Morales, J. F. (1998). Relaciones entre estilo de vida y satisfacción vital. *Revista de Psicología*, 26, 1, 103-121.
- Sánchez-López, M.P. y Aparicio García, M.E. (1998). El inventario Millon de estilos de personalidad: su fiabilidad y validez en España y Argentina. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 4, 2, 87-110.
- Wardell, D. M. y Royce, J. R. (1978). Toward a multi-factor theory of styles and their relationships to cognition and affect. *Journal of Personality*, 46, 3, 474-505.
- Witkin, H.A. (1949). The nature and importance of individual differences in perception. *Journal of Personality*, 18, 145-170.

(Artículo recibido: 15-12-98, aceptado: 16-1-99)

